

Victor Armán (O Rosal, 1985), es uno de los pesos pesados. Ha pasado por todas las categorías del club, y además de sus facetas como jugador, está realizando un gran trabajo con el equipo cadete, del cual es entrenador desde hace tres temporadas. Como jugador, ha vivido la peor cara del deporte, varias operaciones que lo mantuvieron alejado de las pistas las dos anteriores temporadas. Ahora ha vuelto con la ilusión de un juvenil y convertido en básico para el esquema de Modesto Augusto.

¿Que significa para ti ser entrenador de balonmano? Defínete como entrenador.

Desde pequeño este deporte siempre fue mi pasión. Si estás a gusto y te gusta enseñar, es de las mejores decisiones que puedes tomar.

El entrenador, ¿Nace o se hace?

Las dos cosas. Un entrenador nace y se forma. No por haber sido un gran jugador vas a ser buen entrenador ni por no haber sido bueno no te puedes dedicar a esto. Los años en el balonmano, la experiencia, el autoestima, la personalidad. el saber transmitir los conocimientos, ... Son algunos de los factores que influyen para llegar a ser entrenador.

¿Qué aspecto es el que más te gusta trabajar y cual el que menos?

En los tres años que llevo en el cargo, trabajé con la categoría cadete, chavales entre los 14 y 16 años en edad de formación. Más que de entrenador me veo como educador. Me gusta hacerles comprender que en un deporte el equipo es esencial, así como el espíritu de lucha y el atrevimiento a la hora de entrenar. Insisto mucho en las progresiones sucesivas y el juego sin balón, algo básico para llegar a ser un gran jugador. A mí lo que menos me preocupa es el resultado los fines de semana, aunque sí es cierto que para los niños es importante ganar partidos, para que no pierdan la ilusión ni las ganas de practicar este deporte.

¿Qué virtudes destacas más de tu equipo?

Principalmente la capacidad que tienen de aprendizaje y la facilidad para captarlo que se les pide. Luego en los partidos cuesta más por el equipo al que te estás enfrentando, ya que suelen tener más centímetros y fuerza, y a esta edad el físico es muy determinante. Pero se ve la intención de poner en práctica el trabajo que hacemos en los entrenos.

¿Cuál fue el momento de más satisfacción desde que eres entrenador?

Esta es la tercera temporada al frente. Cuando empezamos costó mucho arrancar porque éramos justos y la mayoría empezaban de cero. Nos costó mucho y cuando se ganó el primer partido los vi muy contentos. Ganar partidos como jugador está bien, pero como entrenador es incluso más gratificante. Y los mayores momentos de satisfacción llegan al final de cada temporada, cuando compruebas la evolución de cada uno de los jugadores.

¿Cómo está la base del club?

Hace unas temporadas estaba un poco abandonada, incluso llegamos a no inscribir a alguna categoría por falta de número de fichas. Ahora eso no pasa, aunque los niños estén jugando en

segunda categoría hay equipos desde benjamines . Lo mejor es que cada vez son mas niños los que vienen al pabellón porque quieren practicar este deporte y así da gusto poder trabajar. Aquí habría que destacar la implicación y el apoyo de los padres que están haciendo un gran trabajo para ayudar a la base del Novás.

Un entrenador en el que te fijas. De los que te llevan entrenado, ¿de cuales has aprendido ?más.

Han sido muchos y buenos. Abel, Jota, Nacho, Modesto, ... Grandes entrenadores que saben mucho de balonmano y tuve la suerte de aprender con ellos. Todos hicieron buenas cosas y magnificas campañas en el club. Cada uno con su manera de trabajar y su forma de ver el balonmano. En los últimos años era Pablo Herbello el que llevaba toda la base, y del que siempre estaré aprendiendo.

Ahora mismo compaginas las facetas de entrenador del equipo cadete y jugador del primer equipo. El día que decidas colgar las zapatillas, ¿Te gustaría entrenar a un equipo senior o prefieres centrarte en la base?

Son dos formas totalmente distintas de hacer de un entrenador. Cuando diriges a un equipo senior ya se entrena para competir, sacar resultados y rendimiento al equipo, con la base se trabaja para formar jugadores. Por ahora estoy a gusto con lo que hago y sigo aprendiendo. Si alguna vez llega el día en el que aparezca algo así, si uno cree en sus posibilidades y está convencido de poder afrontarlo. ¿Por qué no?

Y ahora, como jugador, ¿Cómo te encuentras después de la grave lesión que sufriste hace poco más de un año?

Fueron dos años prácticamente sin poder jugar. Temporadas difíciles en las que no podía competir y solo entrenaba para tener una buena recuperación. Ahora con ilusión de volver a poder ayuda al equipo.

¿Qué destacas de tu juego? ¿Y del equipo?

Que este equipo cuando cada uno de sus jugadores es vertical y crea peligros hacia portería y da continuidad, crea con facilidad un buen espacio de lanzamiento para el compañero. Para definirme están los demás, yo intento ayudar al equipo en lo que el mister necesite.

Llevas más de una década en el primer equipo, ¿Con que momentos te quedarías? ¿Ha cambiado mucho el balonmano desde ese debut?

Si uno se para a pensar, ya ha pasado mucho tiempo. Siendo juvenil ya jugué varios partidos con el único equipo que logró el ascenso. Aquel equipo afrontó la temporada sin buscar los puestos de ascenso y al final incluso ¡Se llegó a ascender!. Ese grupo de jugadores marcó mucho en mi y en el futuro del club, ya que aunque fuese juvenil comencé a aprender y sentir lo que significa el Novás. Aquel grupo lo representaba mejor que nadie. Ahora parece que es una obligación meterse en el sector y claro que jugar las fases de ascenso es lo mejor que le puede pasar a un jugador y lograr el ascenso es lo máximo.

Me imagino que a parte de las lesiones, uno de los que peor recuerdas es no haber conseguido el ascenso en O Rosal, ¿Qué significó para un jugador de casa jugar una fase de ascenso en nuestro pueblo?

Lle vamos ya muchas fases pero jugarla en O Rosal es una experiencia que nunca había vivido. Aunque cuando viajamos nunca nos pudimos quejar de la afición, ya que siempre nos acompañó allá por donde fuésemos, pero jugarla en casa con todo el pueblo apoyando al equipo siempre da ese plus que se necesita en una competición de estas características. Desgraciadamente no fuimos capaces de devolver ese apoyo.

Sobre esta temporada que acaba de arrancar, los seguidores de la primera nacional nos ponen, junto a Construcciones Castro y Cisne, el cartel de favoritos ¿Tu como lo consideras?

Está claro que Novás y Chapela siempre que estén en esta categoría se les pondrá el cartel de favoritos. Cisne, que se ha reforzado muy bien y siempre es duro de superar, será otro de los equipos a tener en cuenta.

¿Que opinas del grupo?

Además de los que acabo de citar, están otros como Xiria, OAR, Lalón o Seis do Nadal que siempre son muy competitivos y que perfectamente puedan acabar en puestos de playoff. Hay un grupo muy engañoso en el que si no juegas al cien por cien y te relajas puedes perder importantes de cara a la clasificación.

¿Qué jugador atacante, defensor, portero y club destacarías?

Atacantes a Rafa Dasilva y Coke Fontenla. No sólo por los goles que aportan, si no por desajustes que crean en las defensas. Coque con sus uno contra uno y Rafa creando espacios de lanzamiento para sus compañeros.

Defensores a nuestro pilar, Arkaitz Vargas. Aporta centímetros en los 6 metros, equilibrio y veteranía.

En portería me quedo con Kevin y Suso Soliño. Años a un gran nivel y un seguro de vida para sus equipos.

Como clubes Xiria, Sedona y Lalín. Equipos basados en la cantera y que siempre son muy competitivos.